

Cambios en las Familias y Participación Laboral Femenina

Como es sabido la participación laboral de la mujer ha ido creciendo lenta pero sostenidamente, a través del tiempo siendo actualmente cercana al 40% de la población mayor de 15 años. (Gráfico N° 1)

La participación laboral femenina está influida por diversos factores, siendo uno de los más importantes el rol de la mujer en el hogar y en el cuidado de los hijos.

Los cambios ocurridos en las familias chilenas a través del tiempo también han tenido un impacto en la mayor o menor disposición de la mujer a ingresar al mercado laboral. Estos cambios se analizan considerando las tendencias ocurridas en el período 1990-2006 de acuerdo a la información extraída de las encuestas CASEN.

Conformación de las Familias y Vulnerabilidad

En primer lugar es importante señalar que un 61% de las familias en nuestro país se encuentran constituidas por padre y madre en el hogar. Las familias formadas sólo por el pa-

dre o sólo por la madre alcanzan a un 26% del total y las familias unipersonales, compuestas por personas que viven solas alcanzan al 13% del total¹.

Por su parte, el 85% de las familias con un solo progenitor tienen a una mujer como jefa de hogar. En el año 2006, 1.149.000 hogares con un solo progenitor tienen a una mujer como jefa de hogar y 210.600 hogares de este tipo tienen a un hombre como jefe de hogar.

Además los hogares con jefa mujer son más vulnerables a caer en la pobreza que aquellos con jefe hombre. En 2006, la pobreza en hogares con jefa mujer era mayor en cinco puntos porcentuales que en aquellos hogares con jefe hombre. En el primer caso la pobreza alcanzó a un 18,8% y en el segundo a 13,7% (Gráfico N° 2)

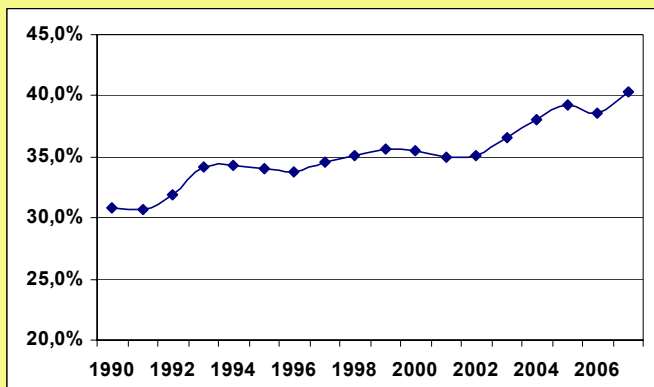
Actualmente, en uno de cada tres hogares, trabaja además del jefe de hogar, su cónyuge o pareja. En 1990 esa proporción era uno de cada 5 hogares. Esto significa que cada vez más mujeres que eran dueñas de casa se han ido incorporando al trabajo remunerado, lo que resulta beneficioso desde el punto de vista económico para esos hogares.

La tasa de participación laboral de madres solteras aumenta desde un 58,2% el año 1990 hasta alcanzar un 71,6% en la actualidad. Ello ha ocurrido en todos los quintiles de ingreso. Sin embargo, mantiene la tendencia observada para el resto de madres siendo mucho menor en los estratos más pobres que en los de mayor ingreso (58,5% vs 86,6% en el año 2006) y esta tendencia se mantiene a través del tiempo.

En esta Edición:

- Cambios en las Familias y Participación Laboral Femenina
- Reformas a la Educación Superior

Gráfico N° 1: Tasa de Participación Laboral de la Mujer 1990-2007



Fuente: INE

Sin embargo, esta proporción resulta muy diferente según estratos socioeconómicos, tendencia que se ha mantenido en el tiempo. Esto da cuenta de las dificultades que enfrentan las mujeres más pobres para incorporarse al mercado laboral. Así se tiene que en los hogares del primer decil trabajan ambos en el 9% de los hogares, en cambio en el decil más rico, lo hacen en el 64% de los hogares (Gráfico N° 3)

Una de las causas de la menor participación femenina, especialmente en los hogares más pobres dice relación con que para este grupo es más costoso trabajar fuera del hogar si no cuentan con apoyo para el cuidado de los hijos en su etapa pre escolar o escolar.

Uno de los aspectos relacionados con esto es la extensión de las jornadas de trabajo que hace que quienes trabajan deban permanecer muchas horas fuera del hogar. Las horas de trabajo promedio de las mujeres con hijos alcanzan a 41 horas semanales, lo que equivale en la mayor parte de los casos a trabajos de jornada completa. Se estima que sólo el 25% de las mujeres trabaja menos de 30 horas semanales². Esto significa que existen pocas alternativas actuales de trabajo a tiempo

parcial, que permitan compatibilizar en mejor forma el trabajo y el rol de la mujer en el hogar.

¿Quiénes Son las Mujeres que más Aumentan su Participación Laboral?

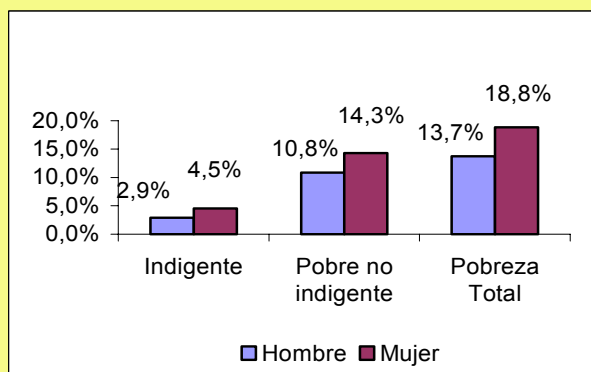
El Gráfico N° 4, consigna información de las madres con hijos y su evolución según estado civil en el período 1990-2006.

Al analizar la tendencia ocurrida en ese período, se registra una caída importante en aquellas madres casadas con hijos, desde un 74,3% a un 54,2%. Por su parte, se registra un consecuente aumento de las madres que conviven, como asimismo las que están separadas o permanecen solteras.

No obstante, el año 2006, un 75% de las mujeres con hijos se encontraba casada o conviviendo, lo que hace suponer que esos hogares cuentan con el apoyo económico del progenitor y por lo tanto resultan menos vulnerables desde el punto de vista socioeconómico.

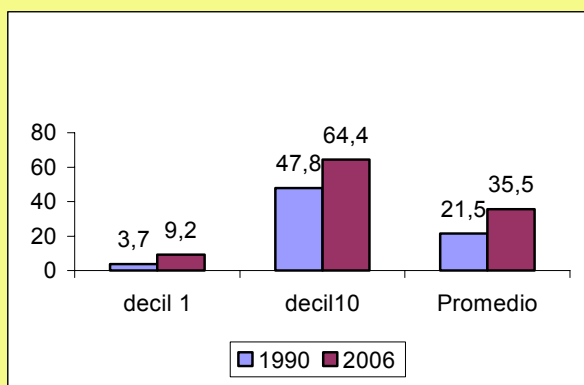
Al analizar la evolución de participación

Gráfico N° 2: Pobreza en Hogares con Hijos según Sexo del Jefe de Hogar



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Casen, considera hogares con hijos de 18 años o menos.

Gráfico N° 3 Hogares con Jefe y Cónyuge Ocupados (porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base a Encuestas CASEN, porcentaje sobre el total de hogares con cónyuge o pareja.

laboral femenina según el estado civil de las madres entre 25 a 40 años, donde es más probable que tengan hijos pequeños o escolares, se tiene que aumenta en todos los grupos en el período 1990-2006.

Según se constata en el Gráfico N° 5, quienes más se han incorporado al mercado laboral en el período, son las mujeres casadas y que conviven, aumentando casi 20 puntos porcentuales su participación. Sin embargo, hay que considerar que para las mujeres solteras, separadas o viudas con o sin hijos, esta tasa siempre ha sido mayor, alcanzando un 76% el 2006 y aumenta en el período 5,2 puntos porcentuales desde 1990, donde ya resultaba superior al 70%.

Dentro del total de madres uno de los grupos que más ha aumentado es el de madres solteras desde un 9,2% en 1990 a un 15,6% el 2006 (Gráfico N° 4)

Este grupo tiene una alta participación laboral en relación al promedio. En la mayoría de los casos se deben

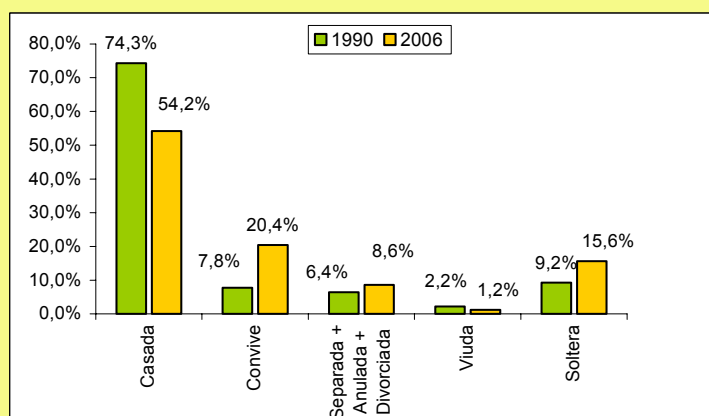
hacer cargo del soporte económico de sus hijos. Sin embargo, es importante considerar que en la mayoría de los casos, el 96%, viven allegadas a otro hogar (frecuentemente el de sus padres), por lo que cuentan con redes familiares de apoyo que les hace más fácil salir del hogar a trabajar³. La tasa de participación laboral de madres solteras aumenta desde un 58,2% el año 1990 hasta alcanzar un 71,6% en la actualidad. Ello ha ocurrido en todos los quintiles de ingreso. Sin embargo, mantiene la tendencia observada para el resto de madres siendo mucho menor en los estratos más pobres que en los de mayor ingreso (58,5% vs 86,6% en el año 2006) y esta tendencia se mantiene a través del tiempo (Gráfico N° 5)

Concluyendo

Como se desprende de los antecedentes expuestos, la participación laboral de la mujer ha ido aumentando a través del tiempo aún considerando las preferencias contrarias de las madres al trabajo fuera del hogar.

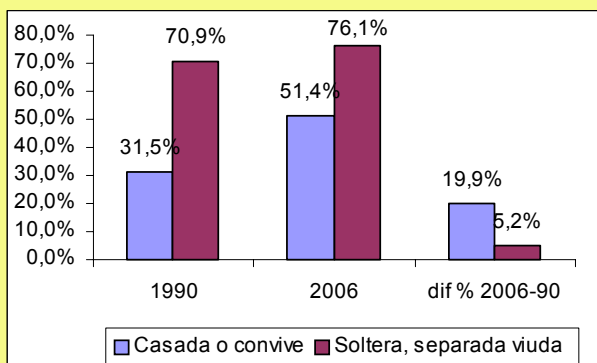
Ello se refleja en el aumento de los hogares donde ambos cónyuges trabajan, co-

Gráfico N° 4: Madres según Estado Civil



Fuente: elaboración propia en base a Encuestas Casen, mujeres con al menos un hijo menor de 18 años.

Gráfico N° 5: Tasa de Participación Laboral según Estado Civil



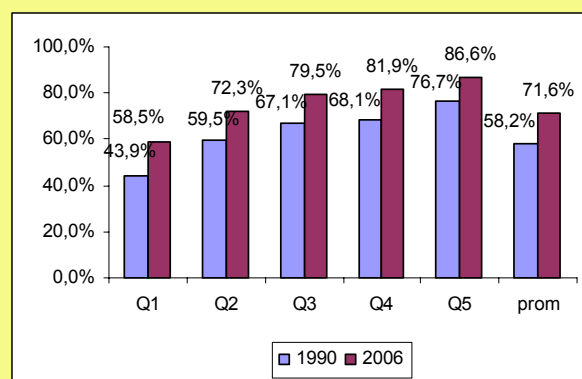
Fuente: elaboración propia en base a Encuestas CASEN. Mujeres entre 25 y 40 años.

mo asimismo la mayor incorporación de las madres con hijos al mercado laboral. Por cierto las más altas tasas de participación femenina se dan en aquellas mujeres que son madres solteras o mujeres a cargo de un hogar que son quienes en la mayoría de los casos deben hacerse cargo de la mantención de sus hijos. Un aspecto positivo, es que en su gran mayoría cuentan con redes de apoyo familiar para el cuidado de los hijos lo que facilita que puedan trabajar.

Desde el punto de vista de las políticas públicas, el aumento de la cobertura preescolar y de salas cunas es uno de factores que ha contribuido a aumentar la participación de madres con hijos pequeños. Pero hay que considerar que el cuidado de los hijos no termina ahí. En la etapa escolar también es importante el apoyo y cuidado de las madres a los hijos.

Por esta razón las políticas debieran encaminarse a que haya más flexibilidad laboral, como ocurre en países más desarrollados. De este modo más mujeres podrían acceder a empleos a tiempo parcial que les permiten compatibilizar en mejor forma el trabajo y cuidado de los hijos.

Gráfico N° 6: Participación Laboral de Madres Solteras según Quintiles de Ingreso



Fuente: elaboración propia en base a Encuestas CASEN. Madres con hijos menores de 18 años.

Otras alternativas pueden estar dadas por la capacitación para el trabajo independiente o que pueda efectuarse desde el hogar. No se debe olvidar que para las mujeres más pobres que son quienes les cuesta más incorporarse al trabajo, es muy difícil adquirir experiencia o capacitarse en algún oficio, lo que constituye un factor que frena la mayor incorporación laboral de este grupo.

¹ Fuente: MIDEPLAN, Informe CASEN 2006- Familias.

² Fuente: LyD sobre Encuesta CASEN 206

³ Estimación sobre encuesta Casen madres solteras jóvenes menores de 25 años